LA DEFENSA

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

Año III

Precios de suscripción
BETANZOS: al mes 0'50 ptas.
PROVINCIA: trimestre 2'00 "
EXTRANJERO: semestre 5'00 "
PAGO ADELANTADO

Betanzos, 21 de Junio de 1908

Se publica todos los domingos.
No se devuelven los originales.

Diríjase la correspondencia literaria á la dirección: Alameda, 35, Coruña. La administrativa al Administrador, D. Julio Romay, Betanzos.

Núm. 99

EL PROBLEMA DE LAS SUBSISTENCIAS

Agítase por todas las partes del mundo un comercio asaz maravilloso, y tienden todas las naciones, especializándose cada una en un ramo determinado, á que su maquinismo y los productos con él conseguidos, sean superiores en economía y perfección á los de las otras. Por todos lados nótase un movimiento intelectual y físico asombroso, en pro de la civilización y cultura, bases primordiales para la consecución del pan moral y material á que la moderna sociedad presta su mayor atención para el ensanchamiento y expansión de la vida.

El trabajo humano es el galardón más precioso, factor esencialísimo en la economía y carestía de las subsistencias. Países modernos existen que ha muchos años no podían soñar el estado de florecimiento y prosperidad en que hoy se encuentran. Y no se crea que el mayor número de esos habitantes, en general manufactureros, produce la competencia ruina y la carestía de sus alimentos; lejos de eso, son los más económicos del mundo. Patente ejemplo de ello es la nación hoy colocada á la cabeza de Europa, Alemania.

No existe en el mundo nación, en que en la actualidad, sean más económicas las subsistencias. Su maquinismo y su espíritu comercial hacen extender sus productos á todo el orbe, y una cultura continua é intensiva, tanto en los millones de hectáreas destinados á la agricultura como en las innumerables fábricas que pueblan su territorio, realizan una producción difícil de competir y da pan y trabajo al obrero que jamás, ocioso, es en el tiempo por el empleado, fuente de riqueza de su país y del adelanto individual en la civilización y progreso, base del engrandecimiento y bienestar de la nación.

Es España una de las naciones más perjudicadas para la clase proletaria por la carestía en ella de las subsistencias. No se creería si prácticamente no se palpase el malestar que por esta causa se observa en la clase media. Siendo sus provincias en general de un suelo feraz, por su posición meridional, y su población escasa, disminuyendo constantemente á causa de la emigración, podemos decir á pesar de ello, que no podemos vivir. Toca resolver tan interesante asunto á los gobiernos españoles, para que la vida en nuestra patria sea en la cuestión de las subsistencias, digna de nuestra europeización,

de la higiene y del confort que de derecho nos corresponden entre los pueblos cultos.

RÁPIDA

Planes veraniegos

Los programas de verano empiezan á preocupar á los cabeza de familia, como califica el padrón municipal á los que tienen sobre sus espaldas las responsabilidades y las obligaciones del hogar doméstico.

Cuando el termómetro sube normalmente y el barómetro permanece invariable en el buen tiempo, surge la necesidad de cambiar de residencia por más ó menos tiempo.

Los ricos por su casa, pueden perfectamente desarrollar esos programas de veraneo, pues habiendo irigido largo, como se suele decir, nada más fácil que organizar la temporada estival.

Lo difícil es hacer esos planes cuando se carece de los elementos indispensables para semejantes excursiones, que unas veces la salud y otras la moda ó «el que dirán», imponen.

En las familias de medio pelo, siempre se alegan ante el cabeza de familia razonamientos de salud para persuadirle de la necesidad del veraneo. Hay que tomar las aguas.

Eso de tomar las aguas es bastante elástico, pues cuando realmente es indispensable tomarlas, se puede hacer con presupuestos mínimos. Lo malo es cuando constituyen un pretexto.

Hay máquinas humanas muy descompuestas. Los riñones funcionan mal; el hígado se endurece; los pulmones se acartonan; el corazón se debilita. ¡Pobre cabeza de familia!

Y no es él, generalmente quien tiene la máquina descompuesta; sino la mamá, la hermana de la mamá, la sobrinita, los niños, y ante todo eso, el cabeza no tiene más remedio que bajar la idem.

Se resigna, y queda acordada la toma de aguas, pero ¿y el presupuesto? He ahí la cuestión difícil, que incumbe, exclusivamente al cabeza de familia. ¡Para eso es cabeza!

Y todavía hay quien dice que más vale ser cabeza de ratón, que cola de león. ¡Qué error tan craso! Hay jefe de familia que daría la mitad de la existencia por ser el último mono, digámoslo así, en su casa.

Como depende la salud de la familia de la tomadura de aguas, que á veces es también de pelo, hay que arbitrar recursos, cosa que no es tan difícil como á primera vista parece. Bas-

ta y sobra con decidirse á meterse en la boca del lobo.

Es cuestión aritmética muy sencilla; un empréstito, á tanto por ciento, crecido naturalmente, y ¡á vivir! mejor dicho, á viajar. ¡Cada peseta que se gasta en el veraneo terapéutico, es un duro que habrá que devolver al usurero!

El que quiera peces... ¡que los pague! Eso dicen los industriales del dinero, esos que prestan á todo el que tiene garantías sólidas y ¿qué mejor garantía que un sueldo público?

Este sí que es problema grave y para el cual no hay solución, mientras haya que veranear para tomar las aguas por prescripción facultativa; aguas que toman todos los individuos de la familia, menos el cabeza de idem.

¡La salud! ¡La moda! ¡El que dirán! La sociedad tiene exigencias imperiosas que no pueden relegarse á segundo término. Si se relegasen ¿qué sería de los ferrocarriles, de los balnearios y de los usureros.

EL VIZCONDE RUBIO.

Los petardos en la Coruña

DIVAGACIONES

Los diarios coruñeses han acordado romper el silencio que acertada y prudentemente ventan guardando sobre la explosión de petardos en la ve-cina capital.

Y lo han contado todo, y ese todo consiste en que seis petardos han hecho explosión sin más resultado que el ruido y cinco ó seis contuses de escasisima importancia. Nosotros nos alegramos muchísimo de que haya ocurrido así.

Y manifestámonos de acuerdo con las diatribas que lanzan los citados diarios contra los periódicos de la región que se han distinguido en decir enormidades y majaderías, sobresaliendo en esta labor poco caritativa algunos periódicos de Lugo y de Vigo.

En Galicia es notorio el odio que casi todos los pueblos de la región profesan á la capital, por el hecho de serlo y porque su florecimiento ha sobrepujado al de todos. Pequeñez de ideas revela esto, y pequeñez que no puede llevarnos á los gallegos á buenos resultados, porque en esta lucha, aunque parezca mentira que sólo pierda la capital, pierden también las demás ciudades de la región por acción refleja.

Conste, pues, nuestra repulsa enérgica á esos periódicos que tan mal

conocen las necesidades de sus propios pueblos.

Y ya que de petardos hablamos, no dejaremos de dedicar unas líneas á nuestro Gobernador, á quien hace ya mucho tiempo que no tenemos el gusto de aludir.

Hasta que Crespo pisó la provincia no estalló en la Coruña un sólo petardo. Esto es una verdad.

Ahora bien, un periódico de la región apunta la idea de que los alarmistas son gentes disgustadas contra el régimen de Crespo.

No está bien eso, porque muy disgustados estamos nosotros con nuestro Poncio, y sin embargo seríamos incapaces de hacer estallar ni la cabeza de una cerilla, y mucho menos entre otras personas ajenas por completo á los desaciertos del Gobernador.

Conste, pues, que desaprobamos la acción. (No nos lo agradezca V. D. Crespo.)

Pero señor, los hechos son los hechos; el caso, es, según parece, que los petardos estallan porque el Gobernador es Crespo de Lara. Ya subimos de memoria todo eso del principio de autoridad y de que tal y sí señor; pero... ¿Es lógico que paguen los ajenos culpas de nadie? Si en vez de petardos en los sitios de pública reunión, hubiese alguien que diese, por ejemplo, alfilerazos ó pellizcos á Crespo, y Crespo, erre que erre, se quedase sin soltar el bastón, muy santo y muy bueno y nosotros no diríamos ni esto. Pero, amiguito, lo que ocurre no es justo; y conservar el mando á costa de la tranquilidad ajena... reflexione V., amigo Crespo, y diga si está bien.

¿Qué le parece á V. de volverse otra vez á Cáceres? Es una idea que se nos ocurre. Si sirve, de V. es, y á nadie diremos que se la sugerimos. ¡Palabra!

Permitásenos, además, que protestemos contra lo de ofrecer seis mil pesetas á quien descubra la pista de los alarmistas. Eso es empujar el asunto para que marche por las mismas vías que en Barcelona, donde Rull, seducido por un cebo idéntico, fabricaba bombas y explotaba á Osorio y Gallardo.

Y deploraríamos que V., señor Gobernador, fuese otro Osorio.

Gallardo ya sabemos que no puede ser.

No es ese el procedimiento. El procedimiento es guiar las pesquisas policíacas. ¿Qué es un Gobernador, al fin y al cabo, sino un jefe de Policía?

Y es lamentable y es censurable que en la Coruña, donde todo el mundo se conoce, sea un misterio á estas horas, el nombre de los autores del atentado.

Dicho.

NOTA POLÍTICA

EL CATASTRO

Entre todas las cuestiones de interés público más manoseadas, se puede citar la referente á la formación del catastro, que vuelve ahora á suscitarse y que volverá de nuevo á relegarse al olvido.

El catastro es indispensable, pero por eso mismo no se realiza: porque en este gran país de los viceversas en política y en administración, lo superfluo se hace y lo útil se eterniza.

Hablar ahora del catastro, que tantos problemas provechosos resolvería, es gana de perder tiempo, supuesto que la obra parlamentaria y la administrativa que requieren no se pueden iniciar.

No hay medio de salir de los asuntos pendientes y mucho menos se podría encarrilar otros nuevos; por consiguiente, si hemos de ser razonables, no se debe pensar por ahora en el catastro.

Seguramente, es lo más útil que debiera tratarse en las Cortes y en la administración, pero exigiría algún tiempo para ser resuelto favorablemente, y sabido es que falta para otras cosas.

De modo que esto del catastro, por mucho que se haga y que diga, volverá á caer del lado á que se inclina; esto es, del lado de la indiferencia política y parlamentaria.

Abona tanto más este pensamiento, cuanto que el catastro está íntimamente relacionado con el desenvolvimiento de la riqueza pública oculta, asunto al que no se puede llegar sin una voluntad firme.

Y precisamente, eso es lo que falta: voluntad. El catastro facilitaría el aumento de los ingresos del Tesoro y disminuiría considerablemente la exacción de los tributos. Por eso, tropieza con muchas dificultades.

Por lo demás, plausible es el empeño patriótico de realizar el catastro, pero es preciso acostumbrarse á la idea de que vivimos en un país singular, en que las cosas buenas encuentran siempre muchos obstáculos.

Los que se oponen á la realización del catastro, serían en cualquier otro país insignificantes; pero en España son insuperables, porque el caciquismo tiene una fuerza invencible, y es el primer interesado en que no se descubra la riqueza oculta.

Las conferencias sociales en Compostela

(CONTINUACIÓN)

La concurrencia á la del día 5 fué numerosísima: Preside el señor Cardenal.

Rezado el «Veni Creator», se levanta á hablar el P. Vicent, resumiendo lo dicho en días anteriores: la necesidad de fundar sindicatos.

Recuerda la Encíclica «Rerum Novarum», en la que dice León XIII que las causas de la cuestión social

son: el individualismo, la apostasía de las naciones y la voraz usura; explica cómo el individualismo y la apostasía, causan la cuestión social; y hace ver cómo el Sindicato mata al individualismo; explica la organización de los antiguos gremios, de los cuales son continuación restaurados los sindicatos. ¿Cómo se organizan los sindicatos? Reuniéndose bajo la dirección del párroco, en la sacristía ó en otra parte, se hace una relación de las familias honradas, y se organizan por decurias (reunión de 10 familias), con un decurión al frente; se reúnen después los decuriones elegidos, se les hacen ver sus obligaciones, y cada 10 decurias se organizan en una centuria, y cada cuatro centurias elige un Prefecto, y después los prefectos eligen la Junta ó Consejo directivo, en el cual son vocales los prefectos. Así apelando á las familias, y familias unidas, se mata el individualismo; cita cómo su padre formó parte de un gremio que tenía 44 casas y otros bienes; eso pueden alcanzar los sindicatos, para alivio de sus socios. Esa debe ser la organización del Sindicato.

Segunda causa de la cuestión social: apostasía de las naciones. El Sindicato agrícola restaura la religión matando la segunda causa, porque el Sindicato lleva por lema: «Unos por otros y Dios por todos.» Cruz y arado, esto es, adelanto agrícola y Religión.

Además, todo Sindicato debe tener director espiritual, como quiere el R. P., y esto porque, de ordinario, son más virtuosos y morales, como puede verse entre otras cosas por las estadísticas de la criminalidad. De suerte que siendo el Sindicato católico y como tal teniendo al frente un sacerdote se restaurará la Religión, y desaparecerá la apostasía, una de las causas de la cuestión social, ya que el hombre que no piensa más que en lo de acá abajo es consecuencia natural que aborrezca al pobre al que es en el mundo más afortunado que él, tal vez á causa de sus sudores, no pagados debidamente.

Explica cómo el párroco acompaña al decurión del barrio, visitando los necesitados y enfermos, puede hacer mucha propaganda religiosa y social con prudencia, enjugando muchas lágrimas. Así dice él se ha conseguido en Aragón, Navarra y Vascongadas que desaparecieran los desafíos, en otro tiempo tolerados á aquellas gentes, en atención á su carácter bélico, y desapareció también la blasfemia; y esto sólo merced á la acción de muy pocos propagandistas. Como por incidencia relata que tiene ya preparado un himno á Jesús obrero; y celebrará una gran manifestación á Jesús obrero, á la cual desea acudan todos con lazo rojo; y hasta desearía que se cantara con la música del himno de Riego. Dice que el domingo siguiente á la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, desde el año que viene, toda la España cantará un mismo himno á Jesús obrero, para arruinar la España liberal y canallesca, y levantarla sobre las bases católicas. Dice que ni en España ni en ningún sitio hay indiferentes: si no está con Cristo, están contra Cristo.

Se ocupó luego de la tercera causa de la cuestión social, la usura tan extendida en algunas partes como en el Levante, donde el 300 por 100 son usureros.

Relata el caso de uno que le confesó que había robado 60.000 duros, al cual contestó que tendría que ir al infierno, porque lo robado hay que restituirlo, que no tuvo más remedio que hacer escritura de restitución si quiso reconciliarse con Dios. Eso dice sucederá á todo usurero. O condenarse ó restituir. La usura causa la miseria,

la opresión, los odios, la cuestión social.

El sindicato mata la usura, favoreciendo y ayudando á los asociados, máxime después que sea un hecho la federación de las regiones, y el Banco conceda, como se espera, el dinero á los sindicatos al 3 por 100. Así se matará la usura y los intermediarios y el monopolio.

Exhorta á fundar sindicatos, cajas, cooperativas.

Aquí podíamos tomar ejemplo de Bélgica y Dinamarca para desarrollar el fomento de la ganadería y quesería y termina: el cooperatismo salvará al mundo.

Es aplaudido.

Entre grandes aplausos, empieza á hablar el Emmo. Sr. Cardenal.

Da gracias al P. Vicent, al Círculo de Obreros y al clero, que correspondió dignamente al llamamiento de su Prelado.

Diceles que el simpático P. Vicent no vino á una obra ligera, á dar unas simples conferencias, sino á secundar la obra de tres pontífices Pío IX, León XIII y Pío X, que comprendiendo bien la cuestión social, dieron normas seguras para resolverlas. Explica y elogia el *Non possumus* de Pío IX y el *Quantum possumus*, de Pío X y cita con oportunidad las Encíclicas «Quanta Cura» y «Rerum Novarum.»

Explica cómo los sindicatos intervinieron en la cuestión religiosa y social. Reprueba la mezcla de católico y liberal; no hay tal mezcla, ó católicos, ó anticatólicos, no se da medio, lo demás es absurdo intolerable.

Dice que nadie mejor que la Iglesia puede hacer provechosas las relaciones entre patronos y obreros, regulándolas convenientemente. La agremiación está de lleno sostenida en la doctrina de Cristo. Expone cómo las organizaciones catequísticas, de las cuales hay fundadas en las diócesis 570, contribuyen poderosamente á la resolución de la «cuestión social». El Catecismo es la base, el fundamento de todo orden, de todo bienestar. Por eso, se afana tanto en propagarla, trazó el programa del Catecismo con norma de su explicación y exhortó á los seminaristas á enseñarla en las iglesias y en las escuelas durante el verano, exponiéndola con sencillez y acompañando con cantos la explicación, haciéndola más interesante.

La Catequesis, dice, es base de la agremiación, matando la usura y el caciquismo.

Dice que quiere la independencia del clero, que no esté dependiente de la política, y que así lo pidió; pero que no se accedió á su pretensión para tener al clero por el pico. Si tiene razón de compensación, de justicia, la paga del clero—dice—¿porqué no se le devuelven en uno ó varios años, los fondos oportunos para dejarle libre é independiente?

Por eso mientras no la alcancemos, lucharemos; más, entre tanto, conviene agremiarse, asociarse para remediar las necesidades.

(Concluirá).

NUESTRA SOLIDARIDAD HASTA EL FIN

La Solidaridad recorre an Galicia el camino del triunfo. Pese á todos los esfuerzos hechos por los caciques, pese á sus mañas rufianescas y á los atentados contra todo derecho que al principio se realizaban y que ahora van siendo contenidos por nuestro propio creciente poderío, se levanta la nueva idea sobre toda la región, poderosa y llena de las energías de todo lo que nace.

No hizo falta más que dar la voz. Llevó el viento la semilla á todos los surcos, y en todos ellos ha germinado, y hoy los propagandistas de la Solidaridad son llamados de los más opuestos sitios para predicar en ellos la buena y noble idea.

Hemos de precisar que la Solidaridad gallega no tiene nada que ver con la catalana y marcha del ramal de ninguna otra agrupación. Esto es axiomático, pero lo precisamos porque hay almas incautas que nos quieren englobar á todos en un mismo concepto, y nos combaten con argumentos que á lo más pueden convenir á aquella, y someten nuestra existencia á los vaivenes de la Solidaridad catalana.

Una vez más lo repetimos; entre nosotros no se han hecho distingos ni reparos izquierdistas ni derechistas, porque no pueden hacerse. El que los realizase sería un insensato que buscaría el más grave mal para la Solidaridad gallega. Estamos en un periodo de constitución, en que sería prematuro y arriesgado el dividir, cuando aun estamos uniendo. Conste esto y que nos entiendan todos.

Ahora bien: por lo que se refiere á la Solidaridad catalana, está bien lejos de haber sufrido ese quebranto que algunos le suponen. Los grandes periódicos propiedad de grandes caciques, la dan por muerta todos los días; los gozquecillos periodísticos de algunos rincones de provincias, ladran también contra ella, porque oyen ladrar á los canes grandes, y este concierto de falsos agoreros puede tan sólo convencer á quien no esté al corriente de lo que es y significa la Solidaridad en Cataluña.

Ella es todo el condado. Todo el condado la votó, y pese á los esfuerzos del Gobierno, ha llevado al Parlamento un grupo considerable de hombres de iniciativa y de talento, de hombres *ministrables*, valiéndose de este significativo vocablo. Ellos pueden llevar al poder la idea de la Solidaridad, ó bien imponerla á los que manden.

La discusión de la ley de jurisdicciones, error imperdonable de los liberales, atentado á la libertad que Maura acaba de firmar y hacer suyo en el Congreso, ha demostrado la fuerza con que puede contar la Solidaridad. Claro está que nada más podía hacer contando con la oposición de la mayoría, y por contera con la del grupo liberal.

Nó; la Solidaridad no morirá, y menos en Galicia, donde encaja perfectamente dentro de nuestras necesidades hasta el punto de poderse asegurar que es el único remedio posible de nuestros males.

Habrán de resignarse los caciques. La Solidaridad es su sentencia de muerte, es la redención del labriego, es el resurgir de esta pobre región esquilmada por los políticos de todas las castas.

El solidarismo cunde

MITIN EN SAN SATURNINO

Bien merece los honores de la pu-

blicidad la importancia del mitin solidario celebrado en esta populosa parroquia a las tres de la tarde del 14 de los corrientes en la finca cerrada llamada del «Convento» propiedad de D. Luis Loureiro Pita, principal organizador del mismo y primer contribuyente del distrito.

Puesto, en cumplimiento de la ley y en conocimiento de la autoridad local, por escrito, el objeto, lugar y hora de dicha reunión pública, se celebró ésta con el mayor orden, que tanto honra a los asistentes a ella, pronunciando dos razonados discursos los infatigables y desinteresados propagandistas solidarios D. Victor Naveyra Pato y D. Juan Golpe Varela, distinguidos y conocidos letrados de Bejanos y Coruña.

Necesitaríamos mucho espacio para reseñar solamente a la ligera sus persuasivas peroraciones, bastando consignar que su principal objeto fué ilustrar y hacer perder el miedo a los sufridos y honrados labradores, víctimas de las venganzas y tropelías cometidas con cínica audacia por el cacicuelo local y que de manera tan magistral como gráfica relataron ambos oradores dirigiéndose lo más importante del discurso del Sr. Naveyra a probar que todos los males que afligen al distrito, pueden fácilmente remediarse si en las próximas elecciones municipales, unido al vecindario en apretado haz, vota, en uso de su derecho, a convecinos que no admitan imposiciones del cacique y no a *firmones llevados del roncal* por el mismo; logrado lo cual, podrá el nuevo ayuntamiento nombrar y separar a sus empleados, cuando no cumplan con sus deberes, y sobre todo no sancionar con sus inconscientes firmas en actas de sesiones a que no asisten, acuerdos tan escandalosos e ilegales como el aumento nada menos que del duplo del sueldo de cierto funcionario, *uña y carne* del cacique local, que ha sido la *bomba final*, que estalló, produciendo en el distrito innumerables víctimas pecuniarias.... y universal indignación.

Terminados sus discursos, que merecieron repetidísimos aplausos del auditorio por su irrefutable lógica y por las grandes verdades en ellos probadas y por nadie dichas jamás en público, y dada lectura por el señor Golpe del proyecto del reglamento de la sociedad agrícola que con el título de «La Moralizadora», ha de someterse en breve a la superior aprobación, al cual prestaron su conformidad todos los asistentes, previas algunas ligeras variaciones, fueron nombradas por aclamación las siguientes personas, para constituir la junta directiva de dicha sociedad.

Parroquia de San Saturnino.—Presidente: D. Luis Loureiro Pita; Vicepresidente: D. Eladio Rivas Suárez (farmacéutico); Vocales: D. Manuel Cobelo Castrillón, D. José Rodríguez Canosa y D. Ceferino González y González.

Parroquia de San Julian de Lamas.—Vocales: D. Angel Pouso Romero y D. Rafael Muñio Fernández.

Parroquia de Santa María de Iglesiafeta.—Vocales: D. José Naveiras Barro y D. Manuel López Lamas; Secretario: D. Fulgencio Sanmartín Fernández.

Parroquia de Santa María de Narallo.—Vocales: D. Francisco Torrente Vigo y D. Antonio García López.

Parroquia de Santa María del Monte.—Vocales: D. Manuel López Fontao y D. Manuel López Vigo.

Parroquia de Santa María de Bardós.—Vocales: D. Antonio Méndez Yañez y D. Vicente Rodríguez Canosa.

Parroquia de San Pelayo de Ferreira.—Vicesecretario: D. Manuel Vigo Pérez.—Vocales: D. José Cas-

tro Lopez y Guillermo Barro Casal.

Con lo cual, y en medio del mayor entusiasmo, terminó el mitin, del que tan provechosos resultados se prometen los vecinos de San Saturnino, si continúan tan unidos como hoy en las futuras elecciones municipales, para dar la batalla al *terrorismo oficial*, (como muy oportunamente dijo uno de los oradores) y la estocada de muerte al caciquismo, origen, de todos sus males pasados y presentes. Nuestra enhorabuena a todos por el éxito alcanzado y ¡adelante!...

UN LABRIEGO QUE DESPIERTA.

PÁGICAS HISTÓRICAS

Los mercados en Galicia EN DIAS FESTIVOS

Para los efectos de la ley del descanso dominical, pudieran invocar en su favor los pueblos de la región galaica, una importantísima soberana disposición del año 1833, en la que el mismo monarca declara «la antigua é inmemorial costumbre» por aquellos «constantemente observada», de celebrar sus mercados y ferias más notables en domingos y días de fiesta.

Por la aludida disposición vino a ser derogada la que se había dictado en 14 de Abril de 1829. En ella decía: «El Rey N. S. se ha servido mandar que lo acordado por el difunto Cardenal Obispo de Orense para su diócesis, en razón de que no hubiese ferias ni mercados en días festivos, se observe en todos los demás pueblos del reino de Galicia; y que tanto las autoridades civiles como las eclesiásticas, cuiden no se celebren en los días expresados para evitar que muchos habitantes se queden sin oír misa y que otros, aunque la oigan, sea sin la atención y devoción debida (1).

Al comunicar desde Santiago esta disposición a los ayuntamientos el famoso D. Nazario de Eguía, capitán

(1) De antiguo vigilábase ya severamente el cumplimiento de esos deberes religiosos. En 1532, el Sr. Francisco Bermúdez, Merino y Justicia del coto de Seavia (cuya jurisdicción correspondía a la abadesa del monasterio de San Pelayo de Antealtares de la ciudad de Santiago), dispuso, entre

general y presidente de la Audiencia de Galicia, encargábase que cuidasen bajo su responsabilidad, del puntual cumplimiento de dicha real orden, «disponiendo que la celebración de ferias en días festivos se trasladen a los inmediatos que no lo sean, y no haya obligación de oír misa».

Lastimados con tan radical medida en sus intereses materiales, los pueblos gallegos elevaron justísimas representaciones al monarca, recayendo al fin en 30 de Mayo de 1833 la vigente real orden:

«La antigua é inmemorial costumbre observada constantemente en el reino de Galicia y tolerada por la Iglesia, de celebrar aquellos habitantes sus ferias más concurridas y notables en días festivos y de gran solemnidad, fue interrumpida en el año de 1829. Inmediatamente recurrieron a S. M. varios ayuntamientos de aquel reino, exponiendo los extraordinarios perjuicios que con semejante alteración se irrogaban a los pueblos por lo mucho que se paralizaba con ellos su consumo interior y la venta de los productos de su agricultura ó industria. El Intendente y las demás autoridades administrativas representaron igualmente el considerable menoscabo que los productos de las rentas reales experimentaban de resultas de falta de actividad en el tráfico, consecuencia necesaria de la ninguna concurrencia a aquellas reuniones, cuyas sólidas razones esforzó la Dirección general de Rentas en una exposición muy fundada que elevó a S. M. sobre el particular. En vista de tan uniforme y eficaz reclamación, se dignó el Rey N. S. someter el examen de este punto a su Consejo de Hacienda, y sucesivamente al de Estado; y conformándose en lo sustancial con lo que tan respetables corporaciones han consultado sobre la materia, y con lo acordado en su consecuencia por su Consejo de Ministros, ha tenido a bien resolver que se restablezca en todas las provincias que componen el reino de Galicia, la

otras cosas que los feligreses de San Mamed de Seavia, asistiesen a misa los domingos, so pena, por la primera vez, de media libra de cera; por la segunda, de una libra, y por la tercera, también de una libra y un día de cárcel. ¡Oh tiempos!

antiguísima é inmemorial costumbre de celebrar las ferias y mercados en domingos y días festivos, exceptuándose sin embargo el Jueves y Viernes Santo y el día del Corpus, siendo al propio tiempo su soberana voluntad que las autoridades civiles se pongan de acuerdo con las eclesiásticas y vigilen por su parte con el mayor celo a fin de que con motivo de las expresadas ferias no se cometan irreverencias en los templos y santuarios ni se falte en la asistencia a los actos del culto divino.»

He aquí, pues, un valiosísimo testimonio para los pueblos gallegos «que pretenden ser incluidos en las excepciones de la ley del descanso dominical».

PABLO P. CONSTANTÍ BALLESTEROS.

NOTAS BRIGANTINAS

En nada defraudó las legítimas esperanzas de sus organizadores, el mitin agrícola-solidario que se celebró en la capital del ayuntamiento de San Saturnino, adscripto al partido judicial del Ferrol y distrito electoral de Puentevedume, y para el que, como habíamos dicho, fueron de antemano invitados nuestros amigos los señores Golpe y Naveyra.

Por la bien escrita reseña que va inserta en el presente número, podrán informarse nuestros abonados de la importancia y brillantez del acto, ya relacionado con anterioridad por varios periódicos regionales.

Los Sres. Naveyra y Golpe, pueden estar satisfechísimos de su constante labor en pro de la redención de la clase agrícola de la comarca, que ve en ellos a los integérrimos luchadores contra el caciquismo que origina su actual malestar, y al restaurador de la legítima libertad é independencia del labrador.

Constanos que en nada han defraudado tampoco los referidos señores, las esperanzas que en su amor y pericia tienen cifradas las gentes del campo, y de ello es elocuente prueba que hayan sido invitados para los mitins que muy en breve han de celebrarse en los ayuntamientos de Narón, Valdoviño, Somozas y otros,

posiciones y los plazos convenientes para la oportuna aplicación parcial y total del mismo.

Art. 19. Corresponden a la sección primera, ó de Inspección, los asuntos siguientes:

1.º Informar al Consejo pleno de que se prepara alguna emigración colectiva y de si debe ó no prohibirse.

2.º Proponer al Consejo pleno la creación de las Juntas de Emigración.

3.º Proponer al mismo los nombres de los Inspectores y los de todo el personal subalterno de la Inspección.

4.º Proponer en la misma forma la concesión ó retirada de la autorización a navieros, armadores y consignatarios, con toda independencia de lo dispuesto en el art. 181 de este Reglamento.

5.º Ejercer la alta inspección sobre las Juntas locales de Emigración.

6.º Proponer los dos Vocales de las Juntas de Emigración a que alude el párrafo 2.º del artículo 11 de la ley.

7.º Requerir la intervención de las autoridades gubernativas, en virtud de lo dispuesto en el número 2.º del art. 14 de la misma.

8.º Informar acerca de las cuotas anuales que habrán de satisfacer los navieros ó armadores extranjeros, con arreglo al párrafo último del artículo 22 de la ley.

9.º Llevar el registro central de consignatarios autorizados y preparar las listas a que alude el art. 24 de la ley.

noticia de hallarse el emigrante sujeto a procesamiento. Cuando en la localidad donde resida el presunto emigrante existiera Juzgado de Instrucción ó Audiencia provincial, el testimonio se podrá solicitar de los secretarios respectivos.

Art. 15. Las personas que, a pesar de reunir los requisitos todos que la ley ó el Reglamento exigen para obtener el concepto legal de emigrantes, quisieran renunciar a él, podrán solicitarlo de la Junta local.

Los Inspectores de Emigración y los Presidentes de las Juntas locales podrán también, alegando las razones oportunas, pedir la exclusión de cuantos, reuniendo todas las condiciones legales y reglamentarias, deban, a su juicio, perder el carácter legal de emigrantes. Las Juntas locales tramitarán aquellas solicitudes y esas peticiones en la forma que previene el art. 74 del Reglamento, y sus acuerdos serán definitivos.

CAPITULO II

RÉGIMEN DE LA EMIGRACIÓN

I.—Del Consejo Superior de Emigración

a)—Atribuciones

Art. 16. El Consejo constará de los Vocales determinados en el art. 8.º de la ley, designados en la forma que ella y este Reglamento disponen. Funcionará en pleno ó en Secciones. En uno y otro caso tendrá las facultades consultivas, ejecutivas y judiciales que la ley y el Reglamento le atribuyen respectivamente.

correspondientes á los distritos electorales del Ferrol y Santa Marta de Ortigueira, que enviaron representaciones al de San Saturnino.

Regresaron los propagandistas agradecidísimos á las demostraciones de cariño y agasajos de que fueron objeto por parte de los socios y junta directiva de la nueva sociedad agrícola municipal y de su entusiasta presidente D. Luís Loureiro, y también de las atenciones que les prodigó durante su estancia en San Saturnino, su ilustrado compañero don José García de Quevedo, notario de aquel distrito y distinguido poeta, premiado en distintos certámenes y últimamente con el de honor en los juegos florales celebrados en Murcia.

Sirvan estos mitins de dura lección á los caciques y cacicuelos que propalan la próxima muerte de las sociedades agrícolas y de la Solidaridad gallega, por cuanto demuestran que el solo esfuerzo de los propagandistas del Centro de esta ciudad, se ha bastado suficiente mente para constituir una sólida organización agrícola-solidaria en los dilatados territorios de que aquella fue la capital de la provincia de su nombre, y se bastará con la ayuda de sus compañeros de la localidad y de los agricultores del partido para obtener en las próximas elecciones generales de ayuntamientos una mayoría absoluta de los cargos concejales de seis de los que componen el distrito electoral en las de diputados á Cortes, además de una mitad de los de la población, circunstancias que les permitirá entonces *respetuoso de profundis*, á los caciques de la misma población.

Ha dado á luz una niña con la mayor felicidad, la distinguida señora D. Teresa Goday, esposa de nuestro querido amigo y convecino D. Antonio J. Naveyra, habiendo sido bautizada aquella en la parroquia de Santa Susana, en la ciudad de Santiago, donde se hallan sus padres accidentalmente, con los nombres de María, Lutgarda, Antonia, Teresa y Eugenia, siendo padrinos sus abuelos paterno y materno, D. Eugenio Naveyra de la Riva, en representación de quien asistió á la ceremonia

el doctor D. José Portoy Espiñeira, y D.^a Teresa Goday, viuda de Goday.

Nuestra más afectuosa enhorabuena á los distinguidos padres de la recién nacida.

Con gran solemnidad, salió el jueves último de la parroquia de Santiago de esta ciudad la procesión del Santísimo Sacramento, pero á causa de la lluvia tuvo que recogerse en la iglesia de Santa María del Azogue.

En el pequeño trayecto recorrido notamos mayor concurrencia de fieles que en años anteriores y mayor respecto por parte del público en general. De los balcones de las casas arrojáronse por piadosas jóvenes abundantes flores á la Sagrada Hostia, viva representación de nuestro Divino Redentor.

La procesión iba precedida de tres números de la Guardia civil de caballería, y daban guardia á S. D. M. y á la imagen de la Inmaculada Concepción, los respectivos piquetes del arma de infantería; conducían la artística Custodia con la Sagrada Forma, los presbíteros Sres. D. Santiago Lamas, D. José Ruzo, D. José Buesas y D. Juan Penedo; y llevaban las varas del palio los Sres. D. Victor Naveyra, D. Luis Sanchez, D. Antonio Alvarez, D. José Valderrama, D. Benjamín Alvarez y D. F. Costas; presidiendo al clero los párrocos señores Leizeaga y Queiruga, siguiéndoles después los elementos civiles y el militar, que, dicho sea en su obsequio, asistió en gran número y era presidido por el pundonoso coronel D. José Salamanca, y aquel por el Alcalde, que á duras penas pudo conseguir que le acompañase un concejal, además del pendón y maceros.

Háblase de solicitar un tribunal de honor para juzgar la conducta de cierta persona que se cree relevada de pagar á los profesores que educan á sus chicos, y también á las personas que utiliza para su servicio doméstico.

Por lo visto, aquí se dan *portugueses*, como *sotas* en el juego de la *oreja del tío Jorge*.

Con motivo de la ida á la vecina

ciudad departamental, de nuestros queridos amigos los Sres. Golpe y Naveyra, se ha encargado al primero de estos señores, que gestione la solución de ciertas dificultades que impidieron hasta la fecha la ordenada tramitación de la querrela de antejuicio propuesta por Josefa Piñeiro Sardiña, contra D. Juan Ulloa Fernández, juez de este partido, por los delitos de prevaricación y prolongación de funciones.

Llamamos la atención sobre que el Alcalde haga figurar en la convocatoria de la sesión de la presente semana la moción siguiente.

«Si se han de celebrar festejos públicos con motivo de la festividad de San Roque, patrono tutelar de la población.»

¡Si querrá que la *Liga* vuelva á hacerse cargo de las inverosímiles fiestas de Julio!

No sabe nuestro Monterilla, que los caballeros de la *Liga* se han disgregado, y aún no presentaron las cuentas de los últimos festejos. ¿Quién le ha conferido atribuciones para convocar á sus congéneres los presidentes de ciertas sociedades con motivo de las fiestas de Agosto? ¡Infeliz!

Por continuar en la fachada del Hospital de San Antonio, que da al Cantón grande, las pinturas ó dibujos pornográficos á que aludíamos en nuestro número anterior, dáse en hablar de las antiguas ciudades de Sodom y Gamarra, y del motivo con que nuestro paciente alcalde conserva tales desvergüencías.

El jueves actuó por primera vez en el Teatro Alfonsetti, la compañía de zarzuela que dirige el maestro concertador D. Ramon de Julián, poniendo en escena, *Patria Chica*, *El Prestidigitador*, *Amor Gitano*, *Cinematógrafo Nacional* y *Aires Gitanos*.

La concurrencia fué escasísima y tal vez debido á eso, resultaron puraguas las primeras zarzuelitas, y menos mal interpretadas el *Cinematógrafo Nacional* y *Aires Gitanos*, en que dieron cumplida muestra de la fé

con que trabajan el tenor Sr. Ramallo y el barítono Sr. Ramos.

La triple Srta. Sousa, joven fornida y de talle flexible, carece de la suficiente expresión y aún de voz.

No pudo constituirse con la extensión con que se contaba la charanguita obrera, limitándose por el momento á una bien afinada murga, según podrán observar nuestros lectores en la víspera de San Juan, noche en que hará el debut en la plazuela del muelle de la Rivera.

Tierra Gallega, en sus números correspondientes al miércoles y viernes de la semana que hoy termina, ocupase en pretender mortificar al virtuoso capellán del convento de Agustinas de la población, por la forma con que desempeña el cargo de albacea y cumplidor testamentario de Ramona Purriños, pobre fallecida en el Asilo de esta ciudad, desfigurando completamente los hechos.

D. Francisco Faraldo, digno capellán del referido convento, no puede procurarse la adquisición de fincas de la pertenencia de la finada, por cuanto es público y notorio que ninguna clase de inmuebles dejó la Ramona Purriños, y si hasta ahora no finalizó el cumplimiento del albaceazgo, entregó á los pobres vergonzantes la mayor parte del dinero perteneciente á la testadora por mediación de las conferencias de señoras y de caballeros de San Vicente de Paul, sociedades las más caracterizadas por cierto para socorrer á aquellos, de conformidad á la 5.^a de las disposiciones testamentarias bajo que falleció la donante; pagando además las deudas contraídas por estar en vida, según justificantes que á la disposición del público conserva en su domicilio, y dará á la prensa en cuanto termine su misión.

Si Ramon, el ciego, comunicante de *Tierra Gallega*, se crea con derecho á alguna limosna, nada puede hacerle el referido presbítero, pues su concepto de pordiosero público, le priva de la gracia, por disposición de la testadora.

Tal es la verdad de los hechos.

Debemos manifestar al semanario coruñés *Solidaridad Gallega*, que sea más claro y explícito en la expresión de los conceptos y frases vertidos por el Sr. Moreno Barcia con ocasión de la asamblea nacional republicana, celebrada hace pocos días en Madrid, si como parece pretende que rectificaremos la protesta consignada en nuestro número del 31 del pasado mes de Mayo con relación á aquellos; pues la explicación que da en su número 7, nos haría confirmarla en términos que pudieran molestarlo, lo cual está lejos de ser nuestro propósito.

Imp. de "Tierra Gallega", - Coruña

La Defensa

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

Precios de suscripción:
Betanzos, al mes, 0'50 pesetas.
Provincias, trimestre, 2'00 id.
Extranjero, semestre, 4'00 id.

Se admiten esquelas de defunción, aniversarios, etc., en la Administración de este semanario.

¡Tarjetas!

¡Tarjetas!

De todas clases, á precios muy económicos.

San Andrés, 153—Coruña

— 14 —

Art. 17. El Consejo Superior de Emigración se dividirá en las cuatro secciones siguientes:

1.^a Sección de Inspección; 2.^a Sección de Justicia; 3.^a Sección de Información y Publicidad; 4.^a Sección de Hacienda.

Art. 18. Corresponde al Consejo pleno:

1.^o Velar por la aplicación y ejecución de la ley y del Reglamento.

2.^o Entender en todos aquellos asuntos referentes á la emigración acerca de los cuales le pida el Gobierno su informe.

3.^o Dar dictamen, en los casos de duda, respecto de la aplicación de la ley y del Reglamento, así como en las modificaciones de esto último, cuando ellas no sean de apremiante urgencia, á juicio del Ministro de la Gobernación. Si lo fueren, se estará á lo prevenido en el art. 33, apartado n), de este Reglamento.

4.^o Proponer al Gobierno todas las medidas que estime pertinentes en lo relativo á emigración.

5.^o Ratificar, reformar y rechazar las propuestas que haga la sección primera para la creación de Juntas y nombramientos de Inspectores ó de Vocales de las Juntas locales, nombrar á éstos y elevar aquéllas, una vez aprobadas, al Ministro de la Gobernación.

6.^o Aprobar la memoria que redacte la sección tercera con arreglo al art. 10 de la ley.

7.^o Ratificar ó rechazar la propuesta que le haga la sección tercera para que se prohíba tempo-

ralmente la emigración de españoles á determinados países ó comarcas, ó para que se nombren los Inspectores especiales de que trata el artículo 47 de la ley, y elevar, en su caso, ambas propuestas al Gobierno.

8.^o Elevar al Consejo de Ministros el informe ó la noticia que, en los casos de emigración colectiva, deberá redactar la sección primera.

9.^o Aprobar ó rechazar la propuesta que le haga la sección primera para conceder ó retirar la autorización á navieros, armadores ó consignatarios.

10. Componer la terna, que deberá elevarse al Ministro, para cubrir las vacantes que ocurran, con arreglo al párrafo 5.^o del art. 8.^o de la ley.

11. Discutir, reformar, aprobar ó rechazar los presupuestos y cuentas anuales que presente la sección cuarta, así como los sueldos y gratificaciones del personal.

12. Nombrar, separar y corregir al personal administrativo, á propuesta del Presidente.

13. Conocer de las atribuciones que este Reglamento le atribuye especialmente.

14. Entender en todos los asuntos que, siendo ó no de la competencia de las secciones, le sean sometidos, bien por disposición expresa del Reglamento, bien por la voluntad de la sección.

15. Dictar, á propuesta ó previo informe de las secciones competentes, las instrucciones ó tomar las iniciativas necesarias para el cumplimiento de este Reglamento, y proponer al Ministro las dis-

— 15 —